

El colectivo gitano defiende ante el Procurador del Común la función del mediador para mejorar la convivencia

EFE | VALLADOLID

La Federación de Asociaciones Gitanas de Castilla y León defendió ayer la función de los mediadores o «arregladores» para la pacificación de conflictos entre clanes que requieren «una sensibilización personalizada» y así se lo trasladó al Procurador del Común, Javier Amoedo, durante la primera reunión entre este colectivo y el defensor de los ciudadanos de la Comunidad.

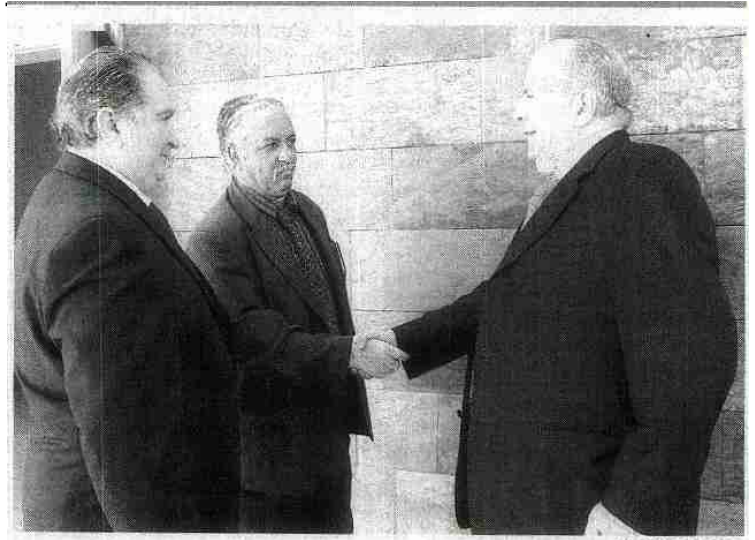
El presidente de la Federación de Asociaciones Gitanas de Castilla y León, Ramón Salazar, manifestó que sería «fabuloso» que al reconocimiento del papel de los mediadores se uniera la acción del Procurador del Común y recordó la intervención del anterior responsable de la Procuraduría, Manuel García Álvarez, en conflictos en Arévalo (Ávila).

Según Salazar, el mediador es «un refuerzo» y «nunca van a obstaculizar la ley» porque añadió que se trata de pacificar en una atención «personalizada» con los clanes que mantienen un conflicto.

En busca de respaldo

«Queremos darnos a conocer al nuevo Procurador y ofrecer nuestros servicios», afirmó Salazar antes de la primera reunión del colectivo con Javier Amoedo, en el que confió en encontrar el mismo respaldo que tuvieron con Manuel García Álvarez, con quien tenían fecha fija para las reuniones y repasaban de manera habitual los problemas de esta etnia.

La educación y la vivienda son las quejas más comunes que llegan a la institución del alto comisariado regional, según coincidie-



RICARDO SUÁREZ

Amoedo saluda a los representantes de la federación gitana

ron el presidente del colectivo y el Procurador, quien explicó que retoma las conversaciones con este colectivo para conocer sus problemas y ver en qué medida pueden intervenir y encontrar soluciones, aunque recordó que en cuestiones de tipo personal no pueden entrar.

En cuanto a la inmigración, Salazar manifestó que en términos generales los gitanos son solidarios con las personas de otros países que llegan a España en busca de un trabajo porque existe con ellos un sentimiento de cercanía, aunque sí reconoció algunas quejas relativas a las ventas en mercadillos.